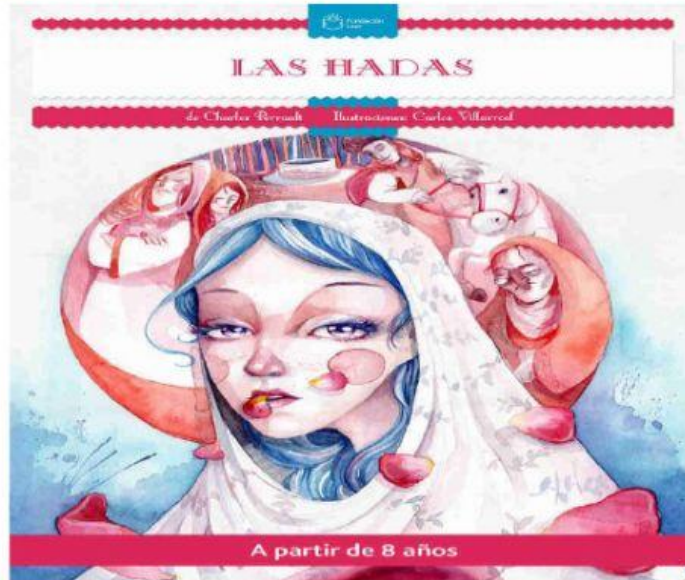


Para leer

<https://youtu.be/zrOrCMwOojw> (si quieres escucharla también)



Puedes también buscarla en la plataforma de "Lectura 2020"

LAS HADAS

Cierta viuda tenía dos hijas; la mayor tanto se la asemejaba en el carácter y el rostro, que quien la veía, a su madre miraba; y una y otra eran tan poco amables y tan orgullosas, que no había manera de vivir con ellas. La menor era el exacto retrato de su padre por su dulzura y honestidad, y cuantos la conocían afirmaban que era joven hermosísima de alma y de cuerpo. Como cada cual ama a su semejante, con delirio quería la madre a la mayor y era grande su aversión por la otra, a quien obligaba a comer en la cocina, condenándola a un trabajo incesante. Se veía obligada la pobre criatura a ir dos veces al día en busca de agua a un lugar lejos de la casa, regresando con una enorme jarra llena.

Un día que estaba en la fuente, se le cercó una pobre mujer y le pidió que le diese de beber.

-Con mucho gusto, buena señora, le contestó la hermosa joven; levantando la jarra la llenó de agua, en el sitio de la fuente donde más cristalina era, y luego la sostuvo dándole a la vieja para que bebiera con toda comodidad. Una vez que bebió y apago su sed la pobre mujer, le dijo:

-Eres tan bella, tan hermosa y honesta que quiero hacerte un don: a cada palabra que dirás saldrá de tu boca una flor o una piedra preciosa.

La vieja, era un hada que había tomado las apariencias de una pobre mujer de aldea, para ver hasta dónde llegaba la bondad de la joven.

En cuanto llegó a su casa, muy enojada y gritándole furiosa encontró a su madre, quien le preguntaba por qué volvía tan tarde de la fuente.

-Perdón le pido, madre mía- contestó la pobre joven-, por haber tardado tanto tiempo.

Al decir estas palabras, le salieron de la boca dos rosas, dos perlas y dos gruesos diamantes.

- ¡Qué veo! -exclamó la madre llena de admiración-. ¡Me parece que te saltan de la boca perlas y diamantes! ¿A qué se debe eso, hija mía?

Fue la vez primera que la llamó hija. La pobre joven le contó candorosamente lo que le había pasado, y mientras habló saltaron diamantes en número infinito de sus labios.

- Es necesario que envíe mi otra hija a la fuente, dijo la madre. Mira lo que sale de la boca de tu hermana cuando habla. ¿No te gustaría poseer el mismo don? Para alcanzarlo no tienes más que ir por agua a la fuente, y cuando una pobre mujer te pida de beber, complacerla con mucha amabilidad.

- ¡No faltaba más! Exclamó la mayor; ¡ir yo a la fuente!

-Quiero que vayas en seguida, ordenó la madre.

A la fuente fue, pero murmurando durante todo el camino. Llevó la más hermosa jarra de plata que había en la casa, y en cuanto llegó a la fuente vio salir del bosque una dama magníficamente vestida que le pidió de beber. Era la misma hada que se había aparecido a su hermana, pero esta vez se presentaba con las maneras y vestidos de una princesa, por ver hasta dónde llegaba la maldad de la joven.

- ¿Acaso he venido aquí, le contestó con rudeza la orgullosa, para darte de beber? ¿Crees que para eso he traído una jarra de plata? Aquí está la fuente, si tenés sed, busca tú el agua.

Contestó el hada, sin que sus palabras revelasen irritación:

-No eres buena, y puesto que tan poca es tu amabilidad, te concedo un don: a cada palabra que pronuncies saldrá de tu boca una culebra o un galápago.

Al regresar a la casa, gritó su madre en cuanto la vio.

- ¿Y bien, hija mía?

- ¿Y bien, madre mía? Contestó secamente, mientras saltaban de su boca dos víboras y dos galápagos.

- ¡Cielo santo! -exclamó la madre-; tu hermana tiene la culpa y me la pagará.

Al escuchar a su madre culparla, la pobre joven escapó y se fue al bosque donde se refugió.

El hijo del rey que volvía de caza, al verla tan triste y hermosa le preguntó qué hacía sola y por qué lloraba. Ella le contó lo sucedido con su madre mientras de su boca salían cinco o seis perlas y otros tantos diamantes. Él le pidió que le dijera a qué se debía tal maravilla. La joven le contó su aventura en la fuente.

El príncipe se enamoró al instante y la llevó al palacio de su padre y casó con ella.

En cuanto a la hermana mayor, tantas cosas desagradables decían sus palabras, que culebras, sapos y ranas no paraban de salir de su boca, su madre la echó de la casa y tuvo que irse a vivir en un rincón del bosque.

(Adaptación del cuento "Hadas" de Charles Perrault)

Para trabajar



RESPONDE VERDADERO O FALSO, SEGÚN CORRESPONDA:

La hija mayor era amable y orgullosa

La menor de las hermanas era bella y egoísta

La hija menor era igualita a su madre

La hermana mayor era poco amable y tan orgullosa

La hija menor era honesta, dulce y hermosa.



COMPLETA LA ORACIÓN SEGÚN EL TEXTO

La viuda tenía hijas.

La hija era la preferida de la madre.

Un hada disfrazada de le pidió agua.

La le pidió agua a la hija mayor y no le quiso dar.



RELEE EL TEXTO Y RESPONDE CON RESPUESTAS COMPLETAS.



¿Por qué la madre quería tanto a su hija mayor?



¿Cómo era la hija menor?



¿Cómo era el don que le dio el hada a la menor de las jóvenes?



¿Qué don recibió la hermana mayor? ¿Por qué?